

# ¿Y PARA QUÉ NUESTRA UNIVERSIDAD? VIGENCIA DE UNA RESPUESTA

Mons. Francisco Nel Jiménez Gómez

## SÍNTESIS

Consta el artículo de dos puntos, el primero de los cuales corresponde a un numeral del libro "PARA SU HISTORIA, recuento de unos hechos que le dieron vida a la UCPR". Como uno de esos hechos es el Camino seguido por la Universidad hasta culminar en la formulación Clara y Sencilla del Proyecto "Ser Apoyo para que el estudiante pueda llegar a ¡Ser Gente! y como ese capítulo es el principal y es el que identificará a la Universidad, pienso que bien vale la pena que sea pregonado desde las páginas de la Revista Institucional de la UCPR.

En el segundo y a manera de ampliación y complementación, he pretendido desempolvar "eso" que desde 1975, en el Art. 13 del Reglamento Académico, fue enunciado, aunque no pregonado con la hondura que hubiéramos debido hacerlo: ¡RESPONSABILIDAD!

Sugerencia y solicitud: que la Universidad decida retomar "eso" que se encuentra en sus orígenes y que, al decir del texto, no está en la memoria de nuestra sociedad del último tercio del siglo pasado, a pesar de ser ella la garante absoluta de la Libertad.

### DESCRIPTORES:

UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA-HISTORIA; EDUCACIÓN; GENTE; RESPONSABILIDAD; LIBERTAD

## ABSTRACT

The article has two points, the first one corresponds to a chapter of the book "For its history, reminding some events that brought UCPR to life". One of those events is the path that the university followed to make the clear and plain formulation of the project "be support for the student to become ¡People!", and as it is the one that will identify the University, I think that will be worth it to publish it in the pages of the institutional magazine of the UCPR.

In the second point and as a way to enlarge and complement, I have wanted to uncover "that", that has been in the article 13 of the academic regulations since 1975, although it has not been spread with the deepness that it should be: ¡Responsibility! Suggestion and request: that the University decides to take again "that", that is in its origins and that is not in the memory of our last Century society, despite the fact being it the absolute guarantee of freedom.

### DESCRIPTORS:

UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA-HISTORY; EDUCATION; RESPONSABILITY; FREEDOM.

Con el paso de los días es más fácil y muy frecuente cumplir aniversarios y lustros y como nosotros hemos visto pasar esos días, ya hoy podemos decir que estamos cumpliendo veinte años desde la aparición del primer número de

"PÁGINAS... de la UCPR" (esta fue la denominación original hace veinte años); y en pocos días estaremos repitiendo por trigésima vez que un nuevo anillo se añade a esa gran palmera que es nuestra Universidad.

En referencia a la edad de la Revista, es justo una alusión a ese acontecimiento. Vivíamos tan satisfechos de los muchos logros alcanzados, que según la mirada propia del momento, nosotros los veíamos como logros muy grandes y prometedores, así para los demás no pasaran de ser trivialidades del diario acontecer de nuestra Iglesia y de nuestra ciudad.

Teníamos “tanto” para contar y tan buenas noticias para comunicar a toda la comunidad universitaria (seiscientos estudiantes y profesores y administrativos), esos pocos hombres y mujeres que se podrían beneficiar -en ese momento- de los dichos “avances”. Si no, cómo guardar en la sombra y en el secreto la compra de “MANZANITA”, ese pequeño Apple que en adelante nos comprometíamos a alimentar, para que él en su pequeñez nos proporcionara la información académica de cada estudiante. Como vivíamos los inicios de la década de los ochenta, debemos recordar que en esos días no era común -como sí lo es hoy- ese instrumento imprescindible y que ya se ha enseñoreado de las zapaterías y de las tiendas de abarrotes.

Desde la presentación que hicimos en esa Primera “PÁGINAS... de la

UCPR” Febrero-1984, propusimos como características: “Su Universalidad: ningún campo del saber le será extraño”, “Y su libertad para acoger los planteamientos y enfoques sobre los fenómenos que nos cabe en suerte vivir”. Terminaba la presentación: “Señores Docentes: bienvenida su colaboración! La UCPR coloca (sic) en sus manos “PÁGINAS...”, (el texto original usa el verbo colocar, ¡perdón!). En junio de 1984 edición No.5, repetimos esta presentación, como una reiteración a la invitación hecha en la edición No.1 de febrero.

Este cumpleaños de “PÁGINAS, Revista Académica e Institucional de la UCPR”, y la entrega de su Número 70, es ocasión propicia para presentar a sus lectores ese Camino o Proceso que nos permitió decantar y definir con mayor claridad el “SER” de la Universidad y señalarle su “QUE HACER”, que son el meollo del “Recuento de unos hechos...”.

En el mes de agosto de 2002 fui tentado, frente a la pregunta hecha vía Internet a la Biblioteca de nuestra Universidad: “entre las varias versiones que circulan, ¿cuál es la verdadera historia de la Universidad Católica Popular del Risaralda?”. Fui tentado. Sí, tentado y estimula-

do para que “yo” entregara, casi dos años después, un primer aporte: “PARA SU HISTORIA. Recuento de unos hechos que le dieron vida a la UCPR”.

La decisión tomada me obligaba a rechazar las divagaciones (o mentiras piadosas, si es que las hay), para no darles cabida en ese Recuento. Me comprometía conmigo mismo a esconder y dominar la imaginación, a fin de no abultar esos “hechos...” con pretensiones magnificatorias. (Cfr. Carta remisoria de ese “Recuento...” y dirigida al Señor Rector P. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, p.107).

En los inicios del Recuento..., se da una explicación válida para todo el texto: “Y una disculpa. Por no haberme limitado únicamente, en la presentación de unos hechos, al uso del verbo en su forma de Pasado o Pretérito. He creído que habiendo hechos que, “como que” aún siguen sucediendo, podía darme la licencia de matizar su recuento utilizando otras formas temporales; es que la Universidad no nació, no ha nacido. La Universidad está naciendo” (p.6). “El Imperfecto. Es un tiempo durativo y a menudo, iterativo. Expresa una acción que todavía no se ha cumplido plenamente...” (Eco, 2002, 45, 59ss).

## SÍNTESIS DE UNA HISTORIA. De la “FUNDACIÓN” a la “UCPR”.

La Universidad no fue un proyecto de la Iglesia de Pereira. Esta Universidad es el fruto de la decisión del Obispo de la Diócesis, de sacar adelante el sueño o la ambición de un grupo de muchachos, que por su cuenta y riesgo, se reunían cada día para recibir clases. Fueron los estudiantes, y sólo ellos, quienes se habían dado su organización. Ellos pusieron la dirección de la “Fundación Autónoma Popular del Risaralda” -que así se nombraba en manos de los ciudadanos Alberto Cardona y José Álvaro Mojica, quienes también estaban matriculados como alumnos en la Facultad de Derecho.

Rondando los años 1971-72, los estudiantes de la FUNDACIÓN AUTÓNOMA POPULAR DE RISARALDA ofrecieron la Rectoría a Monseñor Darío Castrillón, Obispo Coadjutor de Pereira, quien acepta, pero sólo nominalmente y con sentido de colaboración. En el año de 1974, los estudiantes buscan a los sacerdotes Francisco Arias y Francisco Nel Jiménez para que sean sus profesores, en Derecho Canónico el primero y en Sociología el segundo.

Finalizando ese año de 1974 esos dos nuevos profesores, que habían vivido en ese año las angustias de los “mandantes”, tales como: 1. La imposibilidad de reunir el dinero para el pago del arrendamiento de la casa (\$13.500 pesos), a causa del incumplimiento de los mismos estudiantes en el pago de la matrícula; 2. La carencia de una ley, que no sólo fuera obligatoria, sino que diera a los directivos las herramientas efectivas para hacerlas cumplir, sin el riesgo de llegar al cierre de la Fundación, único camino seguro y efectivo; 3. La limitación de tiempo para las grandes y mínimas diligencias, etc.

Esos nuevos profesores en conversación con su Obispo, que a la vez era el Rector de la Fundación, le proponen: si vamos a continuar prestando apoyo a estos estudiantes, hagámoslo, pero no para retardar la muerte de la Fundación, sino para reiniciar un proceso serio, como había sido el iniciado por los estudiantes, pero un proceso con garantías de éxito, de las cuales carecía el esfuerzo hecho por los mismos estudiantes. ¿Cuáles garantías? A solo título de enunciado: la seguridad que da la presencia de alguien que asuma las riendas de la institución, y lo haga con miras de futuro, sin las preocupaciones del momento. Alguien que comience a “PEN-

SAR” antes de abrir las puertas, y sin interrupción, continúe el proceso de reflexión y de realizaciones, hasta llegar a las bodas de plata y luego pasar sobre el tiempo.

Y es cuando empieza a vislumbrarse, NO la concepción de un Proyecto, sino el nacimiento de la Universidad Católica Popular del Risaralda; como Persona, según las normas del Código de Derecho Canónico; con personería jurídica, con estatutos propios aprobados por el Obispo de la Diócesis y con un Vicerrector que asumía las funciones de Rector.

Es entonces cuando Monseñor Darío Castrillón nos propone a los dos profesores que conformábamos su equipo, que invitáramos a una agrupación de profesionales, denominada “Corporación para el Desarrollo Económico y Social del Risaralda”, Copesa, para que apareciera en el Decreto de Fundación con el carácter de “Cofundadora”.

Toda la vida de ese ente jurídico, que es la UCPR, se desenvuelve “en hechos y en momentos” a lo largo de las 109 PÁGINAS, que se publican en diciembre de 2003, en calidad de aporte “PARA SU HISTORIA. RECUENTO DE UNOS HECHOS QUE LE DIERON VIDA A LA UCPR”.

Hasta ese momento y según ese Recuento... aparecían como actores los estudiantes de la Fundación, y entre ellos se destacaban sus directivos-estudiantes; Monseñor Darío Castrillón, el Padre Francisco Arias y el Padre Francisco Nel Jiménez, quien es el cronista de este “Recuento...” y aparece como ese “Yo”, a quien un día le asignan “la tarea y el tiempo para su cumplimiento” (p.6).

Transcribimos unas líneas del Recuento..., como introducción al tema siguiente. “Vale la aclaración de que en la UCPR nunca se ha hablado de “formar” a los estudiantes, o de “formación integral” de los estudiantes. Siempre se habló de universidad como medio y como apoyo para alcanzar esa formación...” (p.23).

En los numerales V-1, se plantea una gran pregunta, y es en la página 37 donde se comienza a describir el camino que nos dio respuesta al interrogante:

### “V-1 Y... ¿PARA QUÉ NUESTRA UNIVERSIDAD?”

“Desde los inicios nos planteamos una inquietud: ¿para qué esta universidad? Sabíamos que hacía parte del mundo de la educación y que

por tanto la respuesta correcta sería: para educar. Conocíamos documentos de otras universidades, en los que aparecía como objetivo de cada una “la formación integral de sus alumnos”. A nosotros no nos satisfacía plenamente esa afirmación, y con alguna timidez, redactamos en el Reglamento-UCPR, el Art. 13º, del Capítulo V: “son deberes de los estudiantes: a- Interesarse por alcanzar su formación integral. Se entiende por educación integral-humana la formación tanto moral y espiritual como intelectual y física. Es decir, que al cúmulo de conocimientos y de datos adquiridos, vaya unida la responsabilidad y la honradez en sus actuaciones”.

“Desde la primera edición mimeografiada de nuestro reglamento, pasando por la segunda que fue hecha en imprenta, se mantiene esa redacción. Estábamos convencidos de que el agente principal e insustituible en el proceso educativo de la universidad, era el ESTUDIANTE. Aún si en esos albores de la UCPR, faltos de experiencia, no estábamos en condiciones de expresar con mayor claridad, las convicciones y los sentimientos de quienes estábamos al frente de la institución. Pero siempre fue preocupación del Consejo Académico el encontrar esa palabra que no sólo

reflejara, sino que condensara las más caras ambiciones y se convirtiera en el desafío diario del estudiante frente a su propia vida. En el Consejo Académico con frecuencia nos preguntábamos, ¿cuál es la PALABRA SÍNTESIS, esa que habrá de definir el ser de nuestra Universidad; esa PALABRA que lo dice todo, que resume lo que tantas veces hemos dicho en nuestras reuniones, recurriendo a múltiples términos, sinónimos y rodeos?

“Muchos los años e innumerables las reuniones del Consejo Académico en las que “gastábamos” esa frase o estribillo: “y de la PALABRA síntesis, ¿qué?”, ¿Con cuáles palabras queremos ser identificados?

“Progresiva, lentamente y haciendo gala de la paciencia, de esa virtud que siempre fue cultivada y mirada como compañera de todos los días, fuimos ahondando cada vez más en ese misterio del Hombre, y nos volvimos a encontrar con Sócrates, quien nos decía que el hombre tiene que sacar de sus mismas entrañas, la verdad, el descubrimiento de su mismo ser. Oíamos decir que educar no es presionar, etc. y todo eso se convertía en reflexión y en monólogo que dialogaba.

“Sin la posibilidad ni la capacidad

de definir en qué momento y fecha, un día logramos decirle a nuestros estudiantes y a la sociedad: nuestro compromiso, como UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA, con cada una de las personas integrantes de la comunidad universitaria, es el de “¡SER APOYO PARA QUE CADA QUIEN LLEGUE A SER GENTE, GENTE DE BIEN, PROFESIONALMENTE CAPAZ”!

“Cuando logramos -quizá finalizando el decenio de los ochenta- hilvanar y bordar ese como vestido de gala que luciría la Universidad en cada momento de su existencia, nos declaramos satisfechos, plenamente satisfechos. No sólo no era una novedad, más aún era como ratificar lo que estábamos intentando hacer, y lo que habíamos querido decir, pero que “gracias” a la limitación humana, no habíamos logrado encontrar con anterioridad, -no eran sólo unas palabras- sino un “Lenguaje” que pregonara el Ser y la Identidad de la UCPR.

“Dedicarnos a conceptualizar y a explicitar ese lenguaje, fue tarea menos difícil. Las palabras todas habían sido dichas en nuestras reuniones, pero nunca con y en ese lenguaje. Hablar de Universidad

Católica Popular del Risaralda es decir APOYO, es pensar en APOYO, es referirse a esa PIEDRA que en medio del río, del lodazal o del fango permite asentar el pie del caminante; es compararla con un TRAMPOLÍN de lanzamiento, es decir BASTÓN para prenderse y agarrarse; en suma, es FIRMEZA y es SEGURIDAD. La Universidad cada día tiene que ser más transparente para que todas sus partes reflejen la seguridad en su marcha y la identidad de su contextura. Todo aquello a que el hombre y la mujer de hoy, recurre en esa búsqueda de apoyo que le dé tranquilidad en la brega y profundidad en el paso a seguir, todo eso debe estar en la universidad” (p. 38).

Y hablando de educar... El Padre Bernhard HÂRING, uno de los grandes Teólogos Católicos de la segunda postguerra, en el año de 1953 escribió un amplio tratado de moral con el nombre de “La Ley de Cristo”, apoyado en el capítulo 6 de la carta a los Gálatas: “ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo”, y añadía el autor “esta solidaridad salvadora es el meollo de la Ley de Cristo revelada en su propia persona, en su vida y en su muerte. Es una ley de amor y de unidad en el amor”. Y años después escribió en

la Introducción a su nueva obra “... por esta y otras razones pienso que una teología moral Cristiana específica para esta nueva época debe ser una teología de la responsabilidad marcada especialmente por la libertad, la fidelidad y la creatividad” (p.20).

Y en páginas anteriores, el mismo autor había respondido a quienes le reclamaban por el cambio de orientación en su nueva obra “Libertad y Fidelidad en Cristo”, 1985: “Siento un profundo sentido de continuidad en mi esfuerzo por presentar la RESPONSABILIDAD y la CORRESPONSABILIDAD como conceptos clave en una ética cristiana para las gentes de nuestros días” (p.17). Añadía más adelante: “Por estas y otras razones pienso que una teología moral cristiana específica para esta nueva época debe ser una TEOLOGÍA DE LA RESPONSABILIDAD marcada esencialmente por la libertad, la fidelidad y la creatividad” (p.20).

Cuando ya aquejado por la enfermedad, en forma de reportaje, cuarenta y cinco años después de publicada la “Ley de Cristo”, respondió a una pregunta del entrevistador: “la visión personalista del hombre y la constante adhesión a la “Palabra” de la Biblia me han llevado

a concebir como tema central de mi investigación la RESPONSABILIDAD, que es expresión de la libertad y de la fidelidad creativa en Cristo” (Salvoldi, 1998, p. 49).

En nuestro lenguaje definimos la educación integral-humana de los alumnos, como la formación tanto moral y espiritual como intelectual y física. “Es decir, que al cúmulo de conocimientos y de datos adquiridos vaya unida la RESPONSABILIDAD y la honradez en sus actuaciones” (Reglamento Académico UCPR, 1975. Art. 13).

He hecho estas referencias al P. Häring por la seriedad y por el reconocimiento filosófico-teológico a que se hizo acreedor en el mundo y para resaltar el papel fundamental y absoluto de la RESPONSABILIDAD. Y por tratarse de una “palabra” de cuyo uso casi no existe memoria en toda la segunda mitad del siglo pasado y hasta hoy; inclusive en nuestros primeros veinte años.

Y en la universidad, que es sinónimo de ciencia, deberíamos escuchar a otro tratadista del tema de la Ética: “La magnitud de ese ilimitado poder de la ciencia hace necesario que esté acompañado de un nuevo principio, el de la RESPONSABILIDAD”.

“Y solo por la responsabilidad el hombre y el mundo salvarán su libertad” (Jonas, 1994, p. 8).

Cerrado el paréntesis anterior. El Recuento... dice: “La reflexión continuaba, y fue con ocasión de los quinientos años de Evangelización de América Latina, cuando nos dimos a escribir algunas frases sobre “¿qué es Ser Gente? ¿Qué significa ser Gente de Bien? ¿Qué Profesionalmente Capaz?”. Por solicitud de los Estudiantes-Directores de un Periódico que se publicaba en la Universidad, escribimos un artículo que llamamos “MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD UCPR”. Era como la respuesta a ese ¿Para qué nuestra Universidad?

El texto que apareció en el periódico del Centro de Estudios Conservadores, CECON, en 1992 es el siguiente:

““LA MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD UCPR”

*En el diario vivir nos encontramos con los comentarios que hace nuestra gente, y que son mera manifestación de una gran angustia de la comunidad, que por todos los costados y desde todos los puntos cardinales, ve cómo el mundo camina*

*en un proceso de deterioro y de rebajamiento, que hasta al más optimista lo hace presagiar momentos de caos y destrucción de nuestro mundo.*

*Intentando escuchar más atentamente esos comentarios, es posible llegar a oír unas frases, no muy claramente pronunciadas, pero siempre perceptibles: la gente se acabó, la gente ya no reacciona ante nada, la gente no tiene sino intereses individuales, quien encuentra una “oportunidad” la aprovecha, no importa el cómo, ni cuáles sean las consecuencias para los demás.*

*Esta situación necesariamente debe ser detectada por la Universidad, y mediante una sana crítica social, debe convertirla en la gran luz que ilumina el camino que lleva a la reconstrucción de un mundo distinto.*

*Este año de 1992, conmemorativo de los quinientos años de EVANGELIZACIÓN de América Latina, la UCPR ha decidido empeñar todas sus fuerzas, energías y saberes para despertar la conciencia reflexiva sobre la pérdida de la calidad del Hombre Colombiano y desgraciadamente, del ¡¡Hombre!!*

*Nos hemos empeñado en dar ma-*

*yor claridad a lo que ha sido la propuesta de la UCPR desde sus inicios, en la definición de su misión: Ser el soporte, el Trampolín y el Apoyo para que cada uno, y la comunidad en pleno, llegue a SER GENTE, Gente de Bien, Gente Digna, y Profesionalmente Capaz.*

*Hemos propuesto el año de 1992, como el AÑO PARA LO MEJOR, y DE LA MEJOR MANERA.*

*Este propósito entraña y expresa gran sabiduría y desborda profundas consecuencias.*

*El Año para lo Mejor: es un concepto totalizante y globalizante que abarca todo el ser. Invitamos al estudiante a desligarse de cosas, a fin de que pueda enfrentar la realidad de su SER. Todo aquello que le lleve a tomar una mayor y más clara conciencia de SÍ, será Bienvenido; todo lo demás será bien llegado pero a su momento, y como consecuencia del fortalecimiento de lo que es. Ser persona, y persona que cada día avanza en la realización de ese propósito ideal de “Ser más dueña de sí misma”, situándose por encima de las circunstancias.*

*¡Ser Gente! con Dios y ante Él. Agradecidos porque de Él recibi-*

*mos todas las posibilidades para llegar a ser semejantes a ÉL, que nos lo dio todo para que nosotros por nuestro esfuerzo lo hiciéramos producir.*

*¡Ser Gente! en la familia, haciendo de ella la gran escuela en la que se aprende lo que es querer, amar y ser libre, dando cabida a que el continuo roce entre quienes la conforman, vaya limando -no ya las simples asperezas- sino la propia personalidad. Aprovechando el ambiente familiar para aprender a vivir, sin la pretensión de ser el número uno que todo lo recibe, sino el primero en dar apoyo, ser alivio y ayuda para los otros.*

*¡Ser Gente! allí en la Universidad y cuando se encuentra con sus iguales y compañeros, decidido a ser para ellos la persona que comprende, que estimula, indica metas, que con su comportamiento y sus actitudes invita “A Lo Mejor”.*

*Finalmente, ese querer lo mejor exige la segunda nota del enunciado “De la mejor manera”. Y es aquí donde el estudiante que ha divisado el panorama de “Lo Mejor” comienza propiamente el recorrido y la parte operacional del proceso, con toda su iniciativa, con todo su empeño y con toda su alma.*

*“De la Mejor Manera” tendrá el presupuesto fundamental de que la búsqueda, ese “Querer Ser”, no podrá alcanzarse de cualquier modo, sino de la Mejor Manera, sin apresuramiento, sin el riesgo de creer que se comienza por algunos aspectos, sino que su inicio y su recorrido debe estar revestido del convencimiento de una visión de Totalidad del Ser y del querer Ser; es decir; Ser Gente: como ser individual, como persona, con Dios, en la familia, en la Universidad, en el estudio, en la vida de amistad, en el trabajo. Ser persona es una pretensión que abarca toda la vida; que siempre habrá algo por hacer, mucho por revisar y todo por sentirse orgulloso de perseverar en el camino que lleva a ese “Ser Lo Mejor y de la Mejor Manera”.*

*A aquellos estudiantes, profesores, y directivos de la UCPR, que se acojan y acepten la invitación: “Para lo Mejor y De La Mejor Manera “les diremos:*

*Cuando a eso llegues y eso alcances, tuyo el mundo entero será. y lograrás algo más grande, hijo mío, ¡UN HOMBRE SERÁS!*

*Nuestro propósito es la respuesta a la angustia de la Comunidad.”*

“En ese texto aparece condensada la identidad entre Gente y Persona, como sinónimos. Se habla de Globalidad y Totalidad. Ser Gente ante todos y en todo: Dios, Yo, mi familia, los demás; físicamente, intelectualmente, espiritualmente, sin el “hiperdesarrollo” de una faceta y la mengua o detrimento de otras. Y todo esto tiene un complemento: “1992 ES UN AÑO –una vida-PARA LO MEJOR Y DE LA MEJOR MANERA”, según rezaba un pasacalle recostado sobre una de las paredes más visibles del patio central de la Universidad. Significaba esa consigna que el tope máximo es “LO MEJOR”, pero que para su conquista tendremos un condicionamiento y una limitante, ... solo podrá lograrse cuando lo alcancemos de “LA MEJOR MANERA”. Nuestra concepción de “GENTE” descarta el enriquecimiento “a como dé”, y el “arribismo” con heridas y lesiones de otros; esa misma concepción rechazará la “superación” de cualquier índole o en cualquier campo “aprovechando la oportunidad”, es decir, sin importar el ¡cómo!

“Meses después alcanzamos nitidez en el enunciado “Gente de Bien”, pues descubrimos que ésta no era una acción o una pretensión del estudiante, sino un corolario o mera

consecuencia de “Ser Gente”. El hombre que es Gente, recibirá el reconocimiento de la comunidad y de la sociedad, y el mero reconocimiento constituirá a ese hombre, en “Gente de Bien”, es decir admirable, imitable. Quizás sea valedero y aplicable a la “Gente de Bien” (diferente) lo que decía Tertuliano, para señalar a los cristianos de los primeros siglos: “mirad como se aman”, (como son diferentes), o diciéndolo a la manera del autor del “Discurso a Diogneto”, escrito del siglo II, “los cristianos no llevan un género de vida aparte de los demás... sino que adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un TENOR DE PECULIAR CONDUCTA, ADMIRABLE Y SORPRENDENTE”, (cap. V,4), que “obedecen a las leyes establecidas; pero con su vida sobrepasan las leyes” (V.10). Y que “lo que es el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo” (VI, 1). En lenguaje de hoy traduciríamos: que los cristianos de los primeros siglos eran como los demás, pero eran ¡DIFERENTES!, eran ¡el alma! (Ruiz Bueno, Tr. 1979, p.850).

“Ese es el desafío y la ambición de nuestro trabajo con todas las personas que conforman la Universidad Católica Popular del Risaralda,

que todos lleguen a ser como los demás... con ese “tenor de peculiar conducta” que los hace DIFERENTES, GENTE admirable y sorprendente! Alma en su mundo!

“El tercer pie del llamado trípode “Ser Profesionalmente Capaz”. Y sin esto, ¿cómo aspirar a lo mejor y cómo querer algo, y de la mejor manera? ¿Cómo lograrlo sin una plena dedicación al estudio, a la averiguación, investigación, actualización, al aprendizaje del trabajo en equipo?

“Todo ésto se convirtió en el centro y en el tema de todas las intervenciones del Rector, inclusive en las sesiones de graduación de nuestros profesionales: “Si Ustedes mañana no llegan a ser grandes Administradores y sobresalientes Economistas, no se angustien; con tal que sigan siendo GENTE, y sigan siendo reconocidos como GENTE DE BIEN”. Les decíamos: “No existe una Historia de la UCPR, pues la Historia de la Universidad ES Y SEGUIRÁ SIENDO CADA UNO DE USTEDES, TODOS USTEDES”” (p.39-43).

Bien vale la pena un paréntesis para leer una página, que con palabras ajenas a la Universidad, nos permitirá entender más claramente el sen-

tido de esa consigna propuesta para “1992. Un año para lo mejor y de la mejor manera”:

“COMPETICIÓN: Desde la perspectiva filosófica, hacer bien un trabajo no significa necesariamente hacerlo perfecto o mejor que nadie. Ganar o perder una carrera no tiene ninguna trascendencia moral. El ganador puede ser el corredor más rápido, pero eso no significa que sea una buena persona. El valor reside en trabajar duro y hacerlo lo mejor posible. Puede que hacerlo lo mejor posible no le lleve a cruzar primero la línea de meta (o a conseguir el despacho de su jefe o un buen aumento), pero si se esfuerza en hacerlo lo mejor de que sea capaz, obtendrá una satisfacción personal. Los estoicos decían que la satisfacción es lo valioso del trabajo: el resultado nadie puede arrebatárselo, nadie más que usted tiene poder sobre él.

“La clave es cómo medir el hecho de hacerlo lo mejor posible. La nuestra es una cultura competitiva y somos competitivos por naturaleza. Utilizar el rendimiento de los demás como rasero es un error; no usarlo también sería un error. La competitividad saca lo mejor y lo peor de los individuos. Salga a correr con su vecino más rápido y ya

verá que mejora su tiempo o su resistencia.

“En el otro extremo de la escala, se sabe que estudiantes competitivos han arrancado páginas de revistas científicas para impedir que sus colegas se enteraran de los últimos descubrimientos. La competitividad no es mala por definición, pero puede ser una fuerza destructiva.

“Como en general nuestra sociedad recompensa los comportamientos agresivos (como en los deportes profesionales), a algunos sectores les horroriza incluso en sus formas más leves. Si la escuela de sus hijos celebra unos juegos de competición apuesto a que se organizan de tal manera que todos los niños ganen una medalla. Tal vez incluso todos los niños que participen ganen un premio. Si la idea es fomentar su autoestima, esta estrategia de gestos vacuos tiene el efecto contrario. Si todo el mundo gana una medalla, ¿por qué correr?”

“Es natural que algunos corredores sean más rápidos y otros más lentos. Debemos reconocer a los corredores más rápidos si valoramos la rapidez, pero no debemos confundir la velocidad con la excelencia de carácter. John puede ser mejor corredor que Jack, pero eso no hace a

John mejor que Jack. Las competencias creativas y constructivas le permiten descubrir y expresar sus habilidades. En el trabajo, el truco es encontrar un equilibrio entre la competición y la cooperación” (Marinoff. 2001, p. 196).

Avanzando en el Recuento... remarcábamos el segundo agente más importante en el proceso educativo:

“Permítase esta digresión. Cómo hubiéramos querido trabajar más estrechamente con los ¡Padres de Familia! A lo largo de cinco años y en cada semestre, los invitamos para que vinieran a la Universidad y se enteraran directamente de los logros que alcanzaban sus hijos y de las dificultades que encontraban en su diario vivir, como estudiantes universitarios. A todo el personal administrativo y académico se le impartió instrucciones sobre la prelación debida a ese papá o a esa mamá que se acercaba a la Universidad. Pero, ese esfuerzo que hizo la Universidad alcanzó una respuesta pobrísima por parte de los papás (ni el 10%). Hipótesis de explicación: los hijos-estudiantes consideran que ya pasó el tiempo del colegio y no autorizan la “intromisión” de los papás en el proceso universitario; sólo pensar en eso atemorizaba a los papás. Y quizás ellos mismos pre-

ferían tener el hijo universitario, ¡sin muchos controles! Pero pensábamos nosotros, ¿Acaso recibir información FIDEDIGNA y complementaria de la que proporciona el estudiante, es destruir la libertad y la autonomía del hijo?

“Muchas decepciones familiares y varias deserciones estudiantiles, se habrían evitado si en el instante oportuno, el hijo-estudiante hubiera “vivido” esa mirada irremplazable del papá o de la mamá; mirada aprobatoria o de reclamo.

“Un ejemplo ilustra lo dicho. El papá de un estudiante se quejaba: “cómo es posible que a estas horas y después de haberle pagado a un profesor (casi dos millones de pesos, dijo él) para que le hiciera un trabajo a mi hijo, ¿ahora dizque pierde la materia?” Le pregunté: ¿Por qué pagó ese dinero? ¿Averiguó usted en la Universidad cuál era el problema? Recuerde que yo personalmente y desde el primer semestre de su hijo en la facultad, le hice llegar una carta invitándolo a Usted y a su esposa -y a todos los padres de familia- para que se acercaran y conocieran la situación académica y universitaria de su hijo. ¿Cuántas veces se acercaron a la secretaria académica o al Decano, con el ánimo de preguntar y averi-

guar? ¿Acudieron a la Rectoría? ¿Por qué la suposición de que su hijo es quien tiene la razón? ¿Acaso la Universidad no está trabajando en la misma dirección de los papás y de los estudiantes?

“Piedra fundamental en la construcción de esta Universidad Católica Popular del Risaralda, son los Padres de Familia y sus hijos, que son nuestros estudiantes. Son ellos la razón de ser de la UCPR” (p.79-80).

Es ésta una muestra del papel que la UCPR reconoce a la familia del estudiante. De un Papá y una Mamá cumplidores de ese encargo, se desgranarían abundantes beneficios para ese hijo, que cada día se está sintiendo más solo y más abandonado de todos! Y es así como nosotros seremos fieles al Magisterio y al mandato de la Iglesia que no sólo reconoce ese derecho de la familia, sino que lo respeta y urge su cumplimiento.

Como conclusión de este tema de educación en la UCPR, bien valdría redondearla con la afirmación de los Obispos de la Conferencia Episcopal Alemana en 1998: “Cuando SE PRETENDE descargar al individuo de toda culpa o culpar a la sociedad por las transgresiones del hombre o atribuirlas al entorno (social) o a la herencia genética.

A veces se considera que la RESPONSABILIDAD del hombre es tan limitada, que ni siquiera se le concede la capacidad para hacer actos verdaderamente humanos...” (Vol. II, p. 59).

Quizás esta “Limitada responsabilidad del hombre” – al decir de los obispos alemanes- podría llegar a definirse como “el proceso de DESRESPONSABILIZACIÓN” y despersonalización que al parecer no es ajeno a ciertas tendencias psicológicas, con tintes de “New Age” alguna de ellas, descritas y poco aconsejadas por el profesor Lou Marinoff, en su libro.

Las acotaciones al “Recuento de unos hechos que...”, han sido escritas como un aporte a la memoria y a la evolución del proceso de la Universidad, y quieren ser, para cada Maestro, una invitación cordial al trabajo con el estudiante, con

cada uno de ellos, como PERSONA en PLENO ejercicio de su LIBERTAD, y que en DIÁLOGO con la FIDELIDAD CREADORA (fidelidad a Dios, a sí mismo y al “otro”) es capaz de RESPONDER y de asumir su personal RESPONSABILIDAD para hacer frente a todos los desafíos de la vida.

Aceptada por los maestros esta invitación, nos constituiremos todos en el APOYO que, libremente aprovechado o utilizado por el estudiante, le ayudará a conquistar el gran logro: ¡Ser Gente! ¡Gente de Bien!.

Llegado a este punto, y en estos 30 años de la universidad, veo importante que este aporte y los que habrán de llegar en el futuro, queden escritos y registrados en la memoria de la Universidad, para que su MISIÓN alcance cada día mayor nitidez y se haga más seductora para el proceso de ¡llegar a Ser!.

## BIBLIOGRAFÍA

\_\_\_\_\_. “Presentación”. En: *Páginas ... de la UCPR*. (Febrero, 1984).

CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA. “Catecismo Católico para Adultos”. v.2. Madrid : BAC, 1998. 440 p.

ECO, Umberto. “*Sobre literatura*”. Barcelona : Océano : RqueR, 2002. 347 p.

HÄRING, Bernhard. “*La ley de Cristo: la teología moral expuesta a sacerdotes y seglares*” Barcelona : Herder, 1961. 2t.

HÄRING, Bernhard. “*Libertad y Fidelidad en Cristo: Teología moral para sacerdotes y seglares*” t.1. Barcelona : Herder, 1985. 2t.

JIMÉNEZ GÓMEZ, Francisco Nel. “*Para su historia: Recuento de unos hechos que le dieron vida a la UCPR*”. Pereira : UCPR, 2003. 109 p.

JONAS, Hans. “*El Principio de Responsabilidad*”. Barcelona : Herder, 1994. 399 p.

MARINOFF, Lou. “*Más Platón y menos Prozac*”. Barcelona : Sine Qua Non : Ediciones B Grupo Z, 2001. 399 p.

RUIZ BUENO, Daniel; tr. “*Padres Apostólicos*”. Edición Bilingüe completa. Madrid : BAC, 1979. 1130 p.

SALVOLDI, Valentino. “*HÄRING, una entrevista autobiográfica*”. Madrid : San Pablo, 1998. 238 p.



Pérgola acceso bloque Humanitas.



Pérgola acceso plazoleta central

“Construcciones” Naturales que permmiten la permanencia Humana, siendo límite del agua, del sol...

